

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATELIDAD

Precios de suscripción

EN TODA ESPAÑA AL MES

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

¡Abajo los consumos!

Este es el grito santo que unánimemente viene el pueblo soberano profiriendo desde que se creó el odioso impuesto que sirve de argumento para estas líneas.

¡Abajo los consumos! ¡sí! Y hoy que la ocasión se presenta propicia para suprimir el injusto y desequilibrado impuesto, merced á la valentía del gabinete que hoy rige los destinos de la patria, debemos todos, grandes y pequeños cooperar con todas las fuerzas de que seamos susceptibles, para coadyuvar á su derrumbamiento.

El impuesto de consumos es una de las fuentes de riqueza que poseen los Ayuntamientos para hacer frente á los gastos de los pueblos, pero este impuesto, con ser odioso, no es equitativo.

Pobres y ricos pagan igualmente en arreglo á lo que consumen, pero no en arreglo á lo que gastan en general, no á lo que cobran, ni á lo que desgastan los pueblos en que habitan.

Un jornalero, un empleado que después de muchas impropiedades indignas genuflexiones ha obtenido un sueldo insignificante, por razón de su pequeñez, se ve obligado á vivir en las partes extremas de los pueblos, donde no llegan nunca las reformas, la higiene, el alumbrado, ni la vigilancia, y sin embargo pagan un tributo como la gente acomodada que vive en el lujo, ostenta brillantes joyas, está rodeada de servidumbre y

desgasta las calles con el rodar de su coche.

Los Ayuntamientos tienen mil arbitrios autorizados por las leyes de la nación, para obtener los ingresos pecuniarios que con la supresión de consumos dejarían de percibir.

Estudien, estudien estos que hemos dado en llamarles administradores de los pueblos, aunque no son más que comparsas políticas que bailan y se mueven al son que produce el cacique, los grandes problemas que encierran los Ayuntamientos, para dar vida y esplendor á los pueblos bajo sus tutelas respectivas.

La hora de hacer algo práctico y útil para la nación, ha sonado. El impuesto de consumos se debe abolir por completo é implantarse otros contra todos aquellos que directamente merecen la intervención del Ayuntamiento y obliga á que este disponga de los fondos comunales.

Impongase arbitrios sobre todo aquello que constituya artículos de primerísima necesidad, sobre todo lo superfluo, sobre todo, en fin, lo que no constituya la verdadera necesidad para la vida de los pueblos.

Ideas de fraile

Estando cansados de oír en todos los tonos que no hay adelantos, ni buenas ideas sociales capaces de transformar el mundo; que

no hayan sido inspiradas é introducidas por esos pozos de ciencia llamados frailes, ocurresenos recordar lo que ideó el padre Las Casas cuando le consultaron la manera de sustituir ó suprimir la esclavitud de los indios rojos.

El fraile Las Casas puso en tortura su mollera frailuna pensando la manera de no suprimir aquella esclavitud, mediante la cual se daba tan buena vida, y con dicho pretexto tenían quien cultivase el sacramento soconusco con que los cebones de todas las marcas se regalan, aun como en aquellos tiempos que España conservaba Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Los frailes han llevado siempre una felicidad sui generis donde han posado su planta mal oliente.

Las Casas era una especie de oráculo viviente de quien se esperaban ideas luminosas que pusieron fin al conflicto creado por las reclamaciones europeas, y el fraile parió por fin, cansado de estudiar tan importante cuestión social sin tener que suprimir el chocolate de sus paternidades.

El color del ganado hombruno era lo de menos, y el fraile Las Casas erupió el producto de digestión laboriosa con la polacada más castiza que fraile cebón echó al mundo después de quince días de gestación.

Dijo el fraile que para que la riqueza nacional no decayese y á los frailes no les faltase ocupación (infeles que cristianar,) se suprimiese la esclavitud de los rojos,

pero se introdujese la de los negros africanos.

Habló el buey y dijo ¡muuuul! y desembuchó el fraile su idea luminosa, grande, salvadora y transcendental, que la embobada España admiró y tuvo en mucha honra poner en ejecución la trata del ganado hombruno negro descendiente de los desgraciados hijos de Cam.

La idea fué tan humanitaria, como salida de fraile.

Desde entonces aquellos hombres que eran felices con su inocencia infantil, se encantaban á la llegada á las costas africanas de los barcos españoles que eran recibidos como portadores de dichas sin cuento, hospedándoles en sus cabañas, brindándoles sus productos, cambiando oro, diamantes y marfil por vidrio, latón y aguardiente.

Llegaba el día de la marcha y ¡oh idea redentora del fraile! El negrero cristiano ocorralaba con sus fuerzas al rebaño negro postrado por la borrachera y maniatado por la noche, se le sepultaba (después de bautizarle) en la sentina del buque. Este ganado se vendía á buen precio, y en un siglo ó algo más se arrebató, ó mejor dicho, se rrobó al terreno africano más de quince millones de hombres negros como el ébano, para que los frailes odiosos continuasen su vida de molicie y su haragenería.

Para algo más sirvió la funesta idea del fraile Las Casas.

Muchos de los que hoy ostentan pergaminos de la nobleza, tie-

nen su fundamento en la trata de negros, y muchos banqueros poco escrupulosos deben sus tesoros, adquiridos á la sombra de la idea del fraile, por los medios que llevamos apuntados.

¿Os explicais ahora el por qué van siempre tan unidos y tan de perfecto acuerdo los frailes y los adinerados?

¡Maldigamos nosotros, los amantes del progreso y enemigos de la inicua esclavitud, tan reprobados medios de enriquecerse y echemos al rostro de los hipócritas comerciantes de la religión, la vergonzosa y anticristiana idea del fraile!

Panegirico

Aunque un poco tardíamente, cumplidos ocuparnos ahora y emitir nuestro modesto juicio acerca del libro de nuestro distinguido compañero y amigo D. José Manuel Teruel y Rebollo «Retratos á pluma».

Ciertamente, nosotros que hemos merecido la alta honra de ser uno (el más indigno) de los retratados, somos el menos autorizado para tratar de esta artística galería fotográfica que ha instalado y expuesto al público ha poco, nuestro colega predilecto nuevo Daguerre. Sin embargo, deberes de compañerismo obligan, aun á los más incapacitados y hasta á los que jamás hemos rendido culto á la lisonja,

Llama el Sr. Teruel á su trabajo «Colección de biografías de los literatos oriolanos»; y nosotros creemos que emplea esta denominación con evidente impropiedad, pues les viene grande el nombre de biografías á las que apenas llegan á ser ligerísimas semblanzas ó siluetas deleznales esbozadas al calco. Remátalas, á guisa de apéndice ó epílogo, un conato de «breve juicio crítico de la prensa local» de Orihuela.

Nosotros deploramos con verdadero y hondo sentir que, en esta obra que habrá de pasar á la posteridad seguramente, haya incurrido nuestro querido compañero D. José Manuel en la tautología que encierra esa frase de juicio crítico. La palabra crítica, formada de la voz griega *crisis eos*, equivale á juicio, y, por esto decía con mucha razón un sabio maestro que esa locución tan usual de *juicio crítico* es un pleonásmo censurable, una inútil redundancia, pues no hay juicio que no sea crítico ni crítica en que no se juzgue. Sospechamos vagamente que el Sr. Teruel Rebollo tiene noticia de todo esto y que, sólo por seguir una mala costumbre, ha empleado ese circunloquio acerca del cual hemos hecho este reparo ligerísimo y leve y hemos divagado con una pequeña disquisición filológica.

Además hemos de añadir á lo dicho,

que nos dolemos *ex-corde* por que el señor Teruel Rebollo ha olvidado poner, en el último folio de su libro, en el lugar que ocupa un soberbio y emblemático escudito toisonesco, una prolija y cuidadosa *fe de erratas*. Hemos de confesar ingenuamente al llegar á este punto que nosotros sentimos una exagerada y meticolosa preocupación por estos deslices despreciables.

Por otra parte, no se nos oculta y obscurece el sin número de trabas y obstáculos insuperables que ha tenido que vencer el culto autor de «Retratos á pluma» para dar á luz su obra. ¡Hasta los forceps son insuficientes para ejecutar con buen éxito esta difícilísima y peligrosa operación cesárea de obstetricia!

¿Por ventura estas arduas obras de crítica acerca de hombres contemporáneos, amigos y conciudadanos, pueden llevarse á cabo alguna vez con absolutas imparcialidad é inflexibilidad de juicio y sin ningún linaje de apasionamientos logrando sustraerse en un todo de esa presión forzosa, enorme é inevitable que sobre el censor ejercen la posición, el rango, el parentesco y la amistad de los juzgados, con otras circunstancias é influjos no menos poderosos que hacen torcer la voluntad más firme y el criterio más sano, más recto é independiente que dan lugar á mil errores de óptica? Nosotros opinamos que no. Creemos por lo contrario que el acto de enjuiciar requiere una amplia perspectiva y una distancia considerable de la persona ó cosa juzgada.

No obstante este impedimento, el señor Teruel Rebollo ha sabido salvar é ir sorteando muy discretamente, con la circunspección que tiene por dote, este peligro, este abstruso problema, contentando á todos sin torcer la equibrada balanza de la severa diosa Temis. Por esto y por los abundantes datos que proporciona al formidable historiador crítico que habrá de juzgarnos fría é inflexiblemente en las edades futuras, merece plácemes y alabanzas el libro de nuestro estimado compañero *Ignotus*; y nosotros, escritorzuelo imberbe insignificante pigmeo ya *puber*, no sé los hemos de escatimar ni regatear, enviando á su autor, unidos á estas líneas, nuestra felicitación reconocida y sincera y nuestro aplauso más entusiástico y caluroso.

Justo García Soriano.

Madrid, Noviembre de 1906.

La sacerdotisa del hogar

(Conclusión)

Amalé pues y quiérelé con frenesí hoy, y sin dejar de amarle edúcale y aconséjale mañana. Por ser madre, has completado lo que antes te faltaba, pero sabe que has de vivir unida por lazos ámo-

rosos á ese deber indeclinable que no consiste solamente en llevar en tu seno una miniatura de Venus como dicen los poetas, es un deber ineludible, el más elevado quizás, el más trascendental de los deberes sociales, porque ser madre, es lo más bello y difícil que existe, pues para llenar sus deberes, tendrá que ser también artista á fin de que resulte del ángel, un niño bien educado y de este el día de mañana un hombre de provecho, un hombre digno.

La madre pues, no ha de contentarse con serlo. La mujer que Natura concedió la dicha de ser madre, ha de ser también estudiosa, su labor ha de ser continua y no debe depositar en otra sus deberes. Acepta pues con orgullo la santa esclavitud que tanto te regocija. Estudia y piensa en su porvenir inspirada por él, pues insensiblemente el niño se hace mozo y el mozo hombre. Estudia madre cariñosa para ser la maestra de tu hijo y piensa que sería para tí un bochorno el día que con la candidez de su inocencia te pregunte... esas preguntas infantiles que queriendo adivinar, dejan parados, perplejos y corridos á los padres. La ignorancia de muchos de éstos, ha hecho que se inventen fábulas é historias ridículas que por su inverosimilitud, hacen reír á muchos niños picarescamente.

La madre debe llevar al espíritu del niño toda la soberana majestad del hombre hábilmente armonizada con su joven inteligencia, haciéndole humilde y modesto para que sea digno, huyendo de la mentira y la hipocresía porque esto le haría un ser infeliz, abyecto, servil y perverso, marcándole la sociedad con el sello infame de los réprobos.

Por algo decimos que la madre es la sacerdotisa del hogar, y Napoleón dijo que el hombre es lo que su madre quiso que fuese y que cuanto era y tenía, lo debía á su madre.

Piensa pues, amorosa madre que esos besos, esos desvelos, arrullos y encantos que son el sueño de tu adoración eterna, no sean infructuosos para la sociedad, ya que todo depende de la educación que se recibe y de la más ó menos ilustración que se alcanza.

Así y no de otro modo es como se cumplen los deberes de la

maternidad, rodeandose de una aureola de virtud la mujer predestinada al sacerdocio del hogar el más santo, el más grande, el más trascendental y verdadero, por la misión social que representa, como matrona virtuosa que revela en elocuentes frases el deber de su conciencia.

Puesto que eres la sacerdotisa, predica y practica en el templo de tu hogar, el sublime evangelio de la dicha, que dá salud; de la sabiduría que abre las puertas del porvenir y que juntas, forman la bandera de la libertad que engrandese á los pueblos, de la igualdad que los hace dignos y de la fraternidad que los hace fuertes.

No te dejes ¡Oh madre amorosa!, arrebatarse el fruto de tus entrañas por la araña negra que vive del atraso de los pueblos, y entenebrece los cerebros infantiles con máximas inmorales.

Diles tu á los enemigos de la luz que tu sola te bastas y te sobras para dirigir el corazón de la niñez, por la senda de la virtud, porque tuyo es el apostolado de la verdad.

Educaté, instruyeté y no podrá con tigo la nube de parásitos que solo subsisten en la penumbra de los cerebros ignorantes.

Juan P. Castro.

Un libro nuevo

Nuestro compañero en la prensa D. Andres de Lacarcel, ha dado á luz un libro titulado «El lazo negro» en el que colecciona un buen número de cuentos.

La perseverancia del señor Lacarcel en el trabajo, hace más estimable su obra, que si fuera el producto de la imaginación de un profesional.

En los cuentos de nuestro amigo, hay imaginación, ambiente de realidad, colorido, expresión y un sello especial de origen que caracterizá todas sus producciones. No es una obra monumental, no es el trabajo del genio consagrado por el gran tribunal; pero representa un esfuerzo de una voluntad enérgica, y dá á conocer muy felices disposiciones, para cultivar la literatura. Si el señor Lacarcel, no abandona el camino emprendido, puede llegar á crearse una reputación envidiable entre los buenos literatos.



«El lazo negro» va precedido de un prólogo de D. José M.^a Sargent, cuyo elogio, creemos inútil, pues es harto conocida y admirada la firma del ilustre doctor en el mundo de las letras.

Reciban nuestro más sincera felicitación el autor de «El lazo negro» y el prologista.

MI IDEA

(Para Unión Republicana)

Guardo y guardaré mientras viva en mi corazón, las ideas que apartadas de supersticiones aprendí en mis primeros años: cuento muy pocos de estos; pero á pesar de ello he sabido crear ideas propias, ideas, que á nadie más que á mí debo: de esto me congratulo, y me congratularé siempre.

Nó es muy difícil encontrar en nuestra sociedad á quien alardee de ideas, no es difícil hallar á quien diga «tengo mis ideas», «soy católico» y no os estrañe oír semejante frase, aunque no sepa leer el que la pronuncie, es ése un desgraciado, es un ser que se engalana con sus ideales, pero qué ideales! los que han nacido con él, con los de sus padres, ese que aprendió á hablar al son del *mas-cullado* rosario y ante la vista de los cuadros, y estampas, por eso, y sin ir provisto de otra educación y sin otros cimientos sobre los que ordenan sus ideales, ha sido católico, por ello, no teniendo otra educación, y sin haber aprendido á leer siquiera, es católico, pero católico sin conocimiento, católico sin conocimiento de causa, sin haber leído siquiera la vida de Jesús, así es ese católico. De esa manera, no quiero ni necesito ningún libre pensador.

¡¡Católicos!! que ponen en sus bocas las frases más obscenas, é indecentes que pueden oírse. Desconocen la moral, ¡católicos! que no tienen más ilustración que el conocimiento á medias de la doctrina, esos que llevan unido al rosario en el bolsillo la pistola ó el cuchillo asesino, esos son los idiotas, esos son la mayoría de los militantes del catolicismo.

¡Tengo mis ideas! error de errores, tan solo te creeré con ideas

cuando hayas sido criado en un ambiente para ti desconocido, cuando por tu ilustración, te las hayas creado, cuando, habiendo empezado á leer á cuantos autores refutan tus creencias, y hayas seguido todo el escalafón de ellos, entonces, cuando te vea convencido, cuando viviendo entre gente que piensa distinto á ti, y pensando sigas del mismo modo, entonces, entonces empezaré á creerte; mientras... serás el de siempre, el que cree sin saber por qué, el que defiende sin saber leer, el que mata al salir de misa, el que dá culto á imágenes que no lo tienen; y á la vez desconociendo hasta el proceder de tus ideas, católicas por inercia, por apatía, por *que sí*, pues de otro modo, con dos libros tan solo, uno de ellos la biblia y con una mediana de facultades, verían todos la fábula y los mitos estampados ante su vista.

Aun hay quien cree en espíritus malignos, aun hay quien desconoce la evolución y el origen del hombre, cosa probada, aun hay tambien, quien habla de aquel verso, que dijo nuestra señora de la X, y todo esto pasa en el siglo actual, en el siglo pasado, en los siglos del descubrimiento del gramófono, fonógrafo, telégrafo & & y de los grandes inventos; es todo un absurdo, es la no ilustración, pues yo que tan poco he leído, que tan pocas luces tengo, he tenido que convencerme, y olvidar lo que junto á mi cuna aprendí, como todos ellos, ¿y esto es un retraso? no, prueba de ello es, que desde muy poco tiempo á esta parte son muchos más los libre pensadores, son muchos los que han salido de la rutina y de los cuentos del catolicismo y evolucionando, seremos dentro de muy poco tiempo, los más. Todo es debido al progreso, á la vida moderna, todos los pueblos que van á la cola de la civilización son los más supersticiosos; España es hoy la más, dentro de ella, Orihuela es tambien la más fanática, la más supersticiosa todo en gran escala andamos á la cola del progreso; España como reino, Orihuela, como pueblo de este reino.

Y para terminar, pues; mi propaganda desde estas columnas, tiene que ser para mis correligionarios y ellos no la necesitan, pues los del devocionario y el escapulario no leen este por miedo

á la escomunió y al pecado.

Vivamos en el siglo XX, llevemos el espíritu y el cuerpo al compás del progreso y de la vida moderna, yo prescindo de ideas religiosas que puedan coartar el camino de verdad y de lo real, vivo en el siglo presente en cuerpo y en lo que pueda en ideas en el venidero, así conseguiremos triunfar, y la verdad se impondrá á todos aunque seamos los menos, mis ideas libres las llevo en mi corazón y siempre con ellas iré guardándolas como el que guarda lo que más quiere.

¡Despreciadles, y seguir adelante, así se llega donde se pretendel

EL GRECO.

Orihuela Noviembre 906.

D. Alfredo Calderon enfermo

Por la prensa nos hemos enterado de la grave enfermedad que aqueja al maestro del periodismo español D. Alfredo Calderón.

Ya se encuentra mejor afortunadamente; pero ha estado en riesgo su vida, habiendo sufrido tres ataques de disnea.

Vivamente deseamos el pronto restablecimiento de este compañero ilustre, gloria de la prensa contemporánea, de este amigo queridísimo y predilecto, tan admirable por su inteligencia como por sus virtudes.

Que pronto podamos dar á nuestros lectores la feliz noticia, de que D. Alfredo está ya bueno, anhelamos con toda el alma.

Del lobo un pelo

No nos satisfacen ni el decreto sobre el matrimonio civil, ni los proyectos de ley sobre Asociaciones, reformas militares, abolición de consumos y juramentos.

Son deficientes, no llegan á donde debieran llegar; pero significan un progreso y un avance hacia los ideales que amamos, y hemos de aplaudírlas y aceptarlas siquiera por aquello de *del lobo un pelo*.

En el decreto sobre el matrimonio civil, se ha debido obligar á los contrayentes, á ir ante el

juzgado municipal antes que á la Iglesia, como se hace en Francia hace muchos años.

En el de reformas militares, no ha debido limitarse el ascenso de las clases de tropas hasta el grado de capitán, sino dejar que asciendan hasta general si posible fuese.

La abolición del impuesto sobre consumos, si gradual, no debiera ser tan lenta como se propone en el proyecto, pues según este, tardarán varios años en quedar abolidos por completo.

Y finalmente, en la abolición del juramento, no hay necesidad de que el requerido manifieste *que aquel no es conforme á su conciencia*. Esto viene á ser lo mismo que el decreto de Vadillo, obligando á declarar á dos contrayentes del matrimonio civil, que no eran católicos.

Pero ya lo hemos dicho: *del lobo un pelo*, y vamos adelante.

INFORMACION

Ya hemos dajado sentado que el cura de la campaneta, es muy burro. Eso lo saben hasta los niños de la escuela.

Din, did, dan, din, din, dan.

Y llamó á la ermita á todo su ganado.

—Hijos míos— les dijo— ved que el río no ha inundado este partido ¿sabéis por qué?

Pues porque hemos puesto los cimientos de la ermita que habeis de pagar.

Esto es lo que no sabemos nadie.

El agua del río detenida por unos cimientos que están á un kilómetro y medio del cauce.

¡Habrás visto cosa más estupenda!

Suplicamos á nuestro diputado que pida al gobierno en vez de murallones en las orillas del río y otras obras de contención, una serie de ermitas diseminadas por la huerta y regidas por curas como el que nos ocupa.

Y con la Iglesia de Santomera, que hacemos?

—Hombre: el problema no es facil de resolver.

Y con las iglesias de Orihuela y de Murcia que presenciaron tanta hecatombe sin echarnos una cuerda, de salvación?

Después del cura habló el padre Ferrando.

Dijo que una vez se quería hacer una Iglesia para San José.

Pero los fieles se hicieron á un lado y cerraron la bolsa.

Entonces el iniciador de la obra recibió del propio San José una cartera repleta de buenos billetes.

Lo cual prueba una cosa, con perdón del padre Ferrando.

Que los fieles del partido á los que se está sableando deben hacer tambien mutis y guardarse de dar un céntimo.

Por que si San José tiene mucho interés en tener una ermita en la Campaneta ya lo dirá.

Me juego una cuarta bien pesada de bicarbonato y media libra de castañas pilongas á que el buen Patriarca no envía al cura de la Campaneta ni al Padre Ferrando las pesetas que faltan para construir la cobacha que pretenden. Lo cual quiere decir muy visiblemente que San José no quiere ermitas.

No nos extraña la gran aceptación que entre el público orcelitano ha obtenido el magnífico cinematógrafo de los señores Carreño hermanos que se exhibe en nuestro teatro. El espectáculo lo merece.

Allí se pasa una hora agradable y honestamente, presenciando las producciones cinematográficas más modernas y celebradas.

Difícil es recordar; tal es el número crecido de películas que se han estrenado en el decurso de la última semana; pero entre ellas no se olvidan «Las estrellas», «Un perro travieso», «Los Rápidos de Azú y una porción más.

Guillermo Gimenez, el popular y simpático fotógrafo, está luciendo su habilidad con las numerosas y detalladas vistas fijas que pone en el lienzo.

Allí se han aplaudido mucho las fotografías de las carrozas presentadas en la batalla de flores de los Sros. Ayarra, Linares y Germán, Galiano, Riquelme, fondas, cafés y posadas, el bautizo del Nene, Las ruinas del cuartel, Las ruinas del castillo, y otras muchas imposibles de anumerar.

Deseamos á los señores Carreño que continúen como hasta aquí mucho tiempo; hasta pasado San Antón.

Una pregunta suelta:

A raíz de la celebración de aquellos jolgorios místico-gastronómicos que celebraron los padres jesuitas con motivo del quincuagésimo, en su palacio sumptuosísimo de la calle del Colegio, tuvieron una idea feliz.

Invitaron á todos sus ex-colegiales adinerados á un banquete (pagando cada cual su cubierto, ¿eh?). Vinieron muchos reconocidamente integristas, carlistas ó liberales de biscuit y un papá negro como las penas propuso una recojida de moneditas de á cinco luvas para poner en uno de los laterales, de uno de los corrales del edificio, un mármol conmemorativo de aquella gastronómico-oral-carca-nocedalina fiesta.

Al parecer, el mármol de carrara está muy escaso, porque los jesuitas aún no lo han encontrado y están empeñados en que sea de esta clase.

Y nos pregunta, es decir, nos incita á preguntar un ex-externo, prometiéndonos confesarse la indiscreción y cumplir la penitencia.

Se pone la lápida á no. ¿No? ¡Ira de Satán!!!... A nosotros nos tiene sin cuidado.

El domingo próximo y siguiente se verificarán grandes partidas de tiro en el Hondo de Catral, preparatorias de las grandes tiradas que tendrán lugar el día 2 de Diciembre, y en cuyo acto se reunirán casi todos los aficionados á la caza en esta provincia.

La fiesta promete... ¡Animo señores cazadores!

Antes de la separación de la Iglesia y el Estado, cada francés contribuía á los gastos de culto y clero con 18 céntimos de peseta. Y encontrándolo caro lo suprimieron.

Cada belga contribuye al mismo objeto con nueve céntimos. Cada portugués, con 26 y cada italiano con 30.

En cambio á cada español le viene á salir la cosa á razón de 2 pesetas 87 céntimos por barba.

Bien podemos decir que España es el país donde el clero es más caro. Y más malo.

Nos escribe nuestro compañero y coreligionario Sr. García Soriano, rogándonos que subsanemos, haciéndolo constar, las erratas más salientes que se deslizaron en su artículo «Figuras del republicanismo», que insertamos en nuestro editorial último. Nosotros, por creerlo de justicia, complacemos á nuestro amigo accediendo á su petición, y así lo hacemos:

CORRIGENDA

Table with 2 columns: Dice and Debe decir. It lists various corrections for typos and errors in the previous article, such as 'tal vez halla allí' to 'tal vez haya allí' and 'derrocar á los ídolos' to 'derrocar los ídolos'.

Otras varias erratas de menos importancia contiene el artículo á que nos referimos; pero la discreción y buen juicio de nuestros lectores habrán sabido enmendarlas debidamente.

¡El bú ú!!!

En el debate que se ha seguido en el Congreso con motivo de la plausible real orden de Romanones, sobre el matrimonio civil, Maura amenazó á la patria con una nueva guerra civil y Mella afirmó que preparaba una intentona carca trabucaire contra la pobre España después de las desastrosas guerras coloniales.

Dijo además que tenía hombres, dineros (sic) y que se lo cuantas cosas más para defender la causa del papá de doña Elvira.

¡Olé los neos patrioteros! Sabíamos que Maura tenía tupé; pero ¡señores!, no tanto.

Que nervios tiene más alterados el de la revolución rápida, radical y brutalmente.

Yo le encargaría á Moret, que le administrara unas lavativas de la esencia del naranjo.

En cuanto á Mella y á su panegirista el «Correo Catalán» no decimos nada.

¡Pobres enamorados del pasado! ¡Desventurados monomaniacos de las leyendas orientales!

Erase un rey y tres princesas. El rey, apuesto mozo, fué al monte y enamoró á una zagala de ojos garzos y pelo ensortijado.

Mientras tanto la princesa corría en alas del amor con un plebeyo pintor.

Y el rey tuvo un hijo ó dos que no lo cuenta la historia;

Y se le apareció el genio servidor de la fortuna.

—¿Que quieres?

Aherrojar un pueblo, disponer de él como si fuera un ganado de borregos.

—Mira.

Y como Santán á Cristo, subió el genio al rey sobre el monte más alto.

Vió un país que andaba hacia Europa y unos trajinantes corrían tras una muchedumbre vestida de raras maneras—¿Eso que es?—La lepra.

—Necesito la lepra.

—Se comerá al pueblo.

—Nos partiremos su sangre....

Repercutió por todo el universo un trueno formidable y el viejo siglo XX habló con tono de agonía.

Mirad el cadáver de mi padre con la túnica hecha jirones y la faz manchada de sangre ¡Es sangre noble! ¡atrás los que pretenden entorpecer sus conquistas!

Cayó el siglo y habló la razón.

El genio y el rey cayeron rodando al fondo de un desfiladero, donde los demonios, las brujas y los frailes milagrosos; bailaban una danza ridícula dirigidos por un inquisidor general, Domingo de Guzmán é Ignacio de Loyola.

Se oyó de nuevo la voz.

—No salgais de ahí, mis hijos los siglos venideros os maldeciran.

Dejamos á Mella y al «Correo Catalán» que entonen endechas á los enterrados del abismo.

R. I. P.

Amén.

Ahora resulta que ningún fraile profesó ó lego de las comunidades residentes en España, entran en quinta.

Hacen bien: mientras hayan primos que defiendan los conventos que necesidad tienen los hijos de su madre de molestarse?

Leo, cortó, engomo y pego.

«En Londres se ha recibido en la central News de Petersburgo un telegrama de Wendan Curtlandia, manifestando

que varios aldeanos que fueron sorprendidos en una Iglesia donde había sido destrozada una imagen, por supuesto, autores del sacrilegio, fueron conducidos ante un tribunal de guerra que desde luego les reconoció culpables del crimen de lesa majestad, condenándoles á muerte.

La sentencia se cumplió inmediatamente, ahorcando á los sacrilegos

¡Rediez qué barbaridad!

¡Qué ignorantes, qué ignorotes!

¡Ahorcar á la humanidad

Por destrozor monigotes!

A un viajero

Has visitado muchos teatros, has admirado muchas iglesias, has conocido muchos ilustres, has escuchado Marchas afejas; pero no has visto de esos teatros los bastidores y las caretas, ni los tugurios del jornalero, ni el abandono de las escuelas, ni has conocido de esos ilustres las injustificables historias feas; ni has reparado que se ocultaban bajo los guantes manchas sangrientas, ni entre los vivos de tus lacayos llegó á tu oído la voz suprema del que trabaja sobre el andamio, del que en la mina se hunde y se entie-

del que en el campo gasta su vida, del licenciado que pordioseaa...

¡Ninguno de esos te dió un aplauso!

¡Todos cantaban La Marsellesa!

V. Serrano Clavero.

Corren rumores de que han sido llamados á palacio episcopal cuatro sacerdotes de esta diócesis, para que hagan declaraciones cinematográficamente.

Procuraremos enterarnos, para informar á nuestros lectores de dichas declaraciones.

La señorita Pepita Sarget, hija del ilustrado médico D. José M. Sarget, se haya gravemente enferma.

Y bastante mejorado de la enfermedad que le aquejaba, D. Julio Turón Sánchez; hermano de nuestros amigos D. Matías y D. Eladio.

Muy de veras deseamos el total alivio de dichos enfermos.

Para primero de Diciembre próximo aparecerán dos periódicos locales, uno diario independiente y otro literario semanal.

Este número está confeccionado antes de las doce de la noche del sábado.

Imp. de Manuel Pérez. Río 10